

La Laguna Gallega

CUATRO VALLES

LEÓN



RUTA

Arriba, dorado horizonte de cereal, parada de cansadas merinas trashumantes, cebadero y nido de aves acuáticas, rompe la monotonía del chano la mancha azul de la laguna Gallega. Abajo, en el valle, tortuoso como siempre, el río Tuerto.

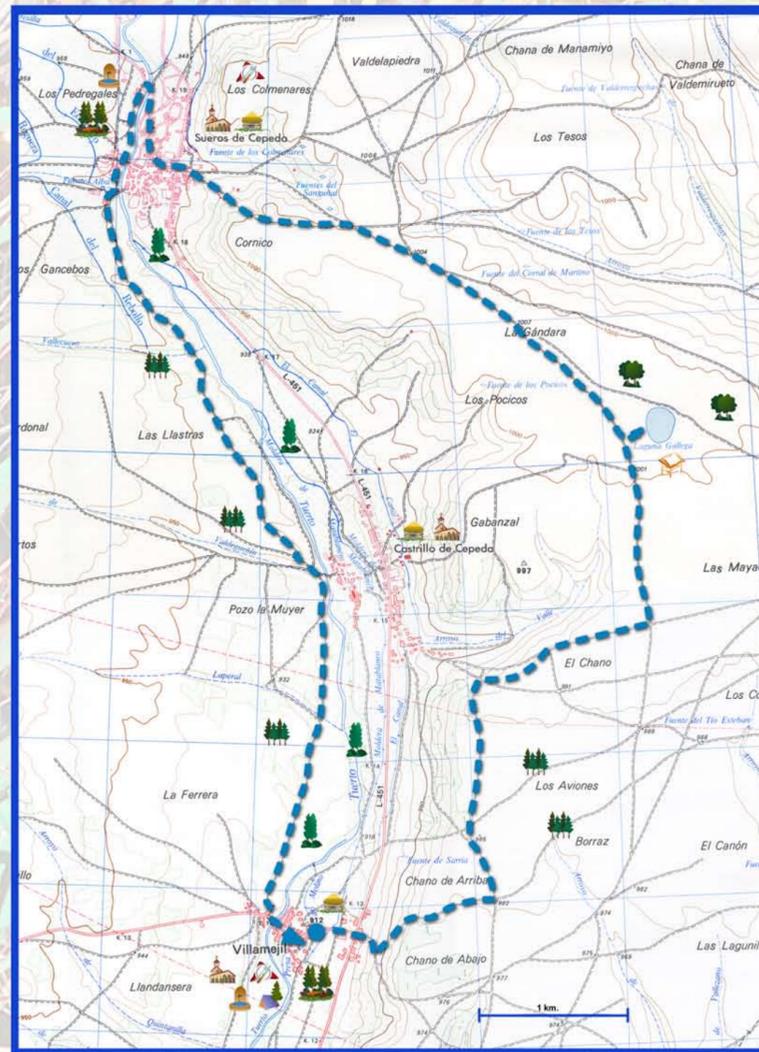
La laguna del Chano

Igual que un oasis aparece la laguna Gallega en medio de la estepa cerealista. En el chano, la vista sobre la planicie sólo se ve interrumpida por la mancha de robles que la rodea. Solitaria, perdida, año tras año fue descanso para los rebaños de merinas trashumantes que realizaban aquí una de las últimas paradas antes de alcanzar los frescos pastos de Pandorado y otros más lejanos, donde pastores, ovejas y perros pasarían el verano. Todavía ahora, alguno de los rebaños que pasta por la zona, se acerca hasta la laguna para saciar la sed.

El agua de lluvia que alimenta la laguna, se acumula en la cubeta ligeramente deprimida gracias al sustrato impermeable que hay bajo ella. Los rigores del verano convierten el amplio lago, lugar de anidada y cría para diversas aves acuáticas durante el invierno y la primavera, en un exiguo charco de agua.

Varias especies de juncos y ranúnculos, entre otras especies propias de ambientes lacustres, sirven de alimento y escondite a anfibios como la rana de San Antonio o la rana común.

La lámina de agua permite una explosión de vida entre los cultivos de secano que la circundan, donde la paja del cereal oculta a la codorniz, la perdiz, o la liebre, que llegada la temporada harán correr a perros y cazadores.



Base Cartográfica propiedad Instituto Geográfico Nacional - Centro Nacional de Información Geográfica. Hojas 160-I, 160-II, 160-III y 160-IV.



La laguna Gallega



Focha común

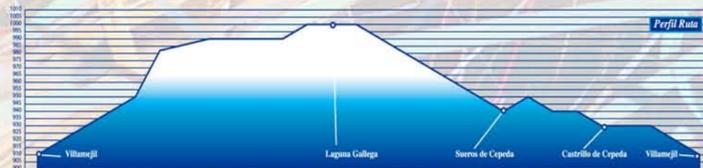


Vista de Villamejil desde el camino

La vega

En la vega, junto al Tuerto, se asientan los pueblos por los que discurre la ruta: Villamejil, Castrillo y Sueros. Eminentemente agrícolas, la cercanía del agua determina los tipos de cultivos. Próximos a los pueblos se mantienen los tradicionales huertos, rectos y paralelos *sucos* trazados en la negra y fértil tierra, donde se cultivan algunas verduras y hortalizas para el consumo familiar. Algún cuadro se aprovecha todavía para hierba, que henificada alimentará al ganado. Las parcelas grandes y bien regadas de la ribera han visto muchos cambios en su historia. Primero produjeron lino, del que se dice: "el lino y la lana/ en oro mana/ en manos de quien anda". Domado el Tuerto por el embalse, se cultivaron las afamadas patatas, que convertidas en producto emblema de la comarca, en sus diversas variedades (repuntia, kennedy, blanca agria, barraca...), aún se siguen produciendo. Remolacha y maíz, junto a los aprovechamientos forestales de chopo, han transformado el paisaje y la fisonomía de la ribera.

También en los chanos, alejados de todo verdor, la estepa cerealista, casi abandonada, comienza a ser invadida por pinares de repoblación, nuevos usos, aprovechamientos y esperanzas para estos arcaicos suelos.



Campana de la iglesia de Sueros

El camino por el chano



Se ha editado un folleto con información detallada sobre la ruta, disponible en CUATRO VALLES



- Camping
- Restaurante
- Arquitectura religiosa
- Arquitectura rural tradicional
- Panel explicativo
- Fuente
- Robledal
- Pinar
- Bosque de ribera
- Área de recreo

- PRO DER
- CUATRO VALLES
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
- DIPUTACIÓN DE LEÓN

Realización: tomero y romillo
 Servicios Ambientales, S.L. 987 235 040 • www.tomeroyromillo.com • Textos: Marta Ferrero y Gelu Belinchón • Fotografías: Ordoño Llamas • Dibujos: Luis Frechilla • Maquetación: ESTRATEGIA